

7 de Junio de 1931



LA HOJA PARROQUIAL



Si con mil excusas huyes del cumplimiento pascual, por el mismo hecho te excluyes del banquete celestial.

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo dentro de la Octava del Corpus

«Jesús dijo esta parábola: Un hombre hizo una gran cena y convidó a muchos. Y cuando fué la hora de la cena, envió a uno de sus siervos a decir a los convidados que viniesen porque todo estaba aparejado. Y todos a una comenzaron a excusarse. etc.

¿Que mayor cena que la que aparejó Jesucristo en la sagrada Eucaristía? En ella nos da, no los más exquisitos manjares y licores, sino lo que vale infinitamente más, su cuerpo y su sangre; y con ello inmensas gracias y favores celestiales.

A esta cena llama a muchos; es decir, llama a todos los cristianos. Y no es una invitación de puro cumplimiento, como muchas que se hacen en el mundo; nos pone un precepto terminante por medio de su Iglesia, y El mismo nos compele diciendo: «Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.»

Y sin embargo muchos cristianos, como aquellos ingratos de la parábola, ponen mil excusas para no asistir. ¿Dónde hallaremos grosería semejante? No sería pequeña la de un pobre mendigo que despreciase el convite que le hiciese un rey; pero ¿qué comparación tiene con la del vil gusanillo de la tierra que desprecia la invitación, el mandato, de un Dios, y hecho con tanto amor, y solo por el bien del invitado?

No haya entre vosotros, carísimos fieles, ninguno tan mal nacido. ¿O es que, mientras con el mundo solemos ser tan cumplidos, sólo con Dios nos consideramos con derecho a ser ingratos? No lo permita El, mis amados fieles; porque oíd lo que dijo al terminar la parábola que estamos comentando: «Os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron llamados gustará mi cena».

Ya podéis suponer a qué cena se refiere: a la eterna de la gloria. En vano, pues, creen que se van a salvar, porque nada malo ha-

cen, los que no cumplen con Pascua. ¿No quieren asistir al banquete de Cristo? También El les cerrará las puertas cuando quisieran entrar al banquete celestial.

Sección catequística

La comunión conserva la vida del alma

¿Cual es el segundo efecto de la Comunión?
—Conservar la vida del alma, como el alimento material conserva la del cuerpo.

—De dónde consta que tenga la Comunión esta virtud?

—Lo dijo Jesucristo, como se consigna en varios versículos del capítulo VI de San Juan: *El que come este Pan vivirá eternamente.....* Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

—De qué forma conserva la Comunión la vida del alma?

Librándola de caer en pecado mortal, que es lo único que la mata. «La Eucaristía, dice el Concilio de Trento, es antídoto por el cual somos preservados de los pecados mortales».

—¿Por qué tiene la Comunión esta eficacia contra el pecado mortal?

—Por varias razones:

Primera. Cristo, que es la luz del mundo, al entrar en el alma, la ilumina para que tenga fe firme y advierta y evite los engaños del mundo.

Segunda.—Al mismo tiempo, fortalece también la voluntad, para que pueda vencer a todos sus enemigos, según aquello de San Pablo (Philip, IV-13). *Todo lo puedo en Aquel que me conforta.*

Tercera.—Auyenta el demonio, que, como dice San Crisóstomo, tiembla cuando ve nuestros labios enrojecidos con la sangre de Cristo. Y en verdad, si la sangre del cordero libró

a los israelitas de la furia del Angel exterminador por ser figura de la sangre de Cristo, mejor nos librará esta sangre de los ataques del demonio.

Cuarta.—Disminuye también la concupiscencia, con que nos ataca nuestro mayor enemigo la carne. «Si alguno de vosotros no siente ahora tan continuos ni tan acervos los movimientos de la ira, de la envidia, de la lujuria y demás pasiones, dé gracias al cuerpo y a la sangre de Cristo» San —Bernardo.

Quinta.—Cristo, al venir al alma, ejerce con ella particular providencia, siendo su especial Pastor y Maestro.

Sexta.—Por fin, como ya se dijo, con la Comunión nos vamos despojando del hombre viejo y revistiéndonos del nuevo, esto es, trasformándonos en Cristo y obrando en El y por El; y mientras así obremos, jamás pecaremos.

EJEMPLO

Llegó un sacerdote inglés a visitar el colegio que en Turín tenía Dom Bosco, y estaba tan entusiasmado de lo que veía, que dijo al director: Todos los muchachos en esta casa tienen un aire tan comedido y respetuoso, parecen, en verdad, tan buenos chicos, que casi llegó a creer en algún medio secreto que usted tiene para trocar unos desarrapados, sin ninguna cultura, ni educación, ni principios morales, en hombres correctos y útiles. ¿Es quizá una buena vara el maravilloso secreto?

—El medio secreto de que usted habla puedo revelárselo fácilmente, contestó Dom Bosco: la frecuente Confesión y Comunión. Correctivos corporales no existieron jamás en nuestros asilos.

El buen inglés tomó buena nota de este recurso del gran pedagogo, diciendo para sus adentros: «No dejaré yo de emplear en mi patria este medio y aconsejarle a cuantos quieran oírme».

¡Y pensar que se pretende con empeño suprimir un recurso tan eficaz e inofensivo en la educación de nuestra niñez...!

El viernes es la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Aunque no es de precepto, ningún verdadero católico y patriota ha de dejar de comulgar y honrarle cuanto pueda en ese día, pidiéndopor las necesidades de su amada España.

De la Circular del Sr. Obispo de Oviedo

En el orden de la Religión, público y social, en el de la educación integral de la juventud, la Nación católica por excedencia tiene derecho a esperar que los niños y jóvenes no serán sometidos a dolorosas experiencias que han roto la unidad y la paz de otros pueblos, para reconocer al fin que se ha perdido un tiempo precioso, que se han envenenado muchas almas y que la moral y la ciudadanía han sufrido gravísimos e insuperables quebrantos. Cualquiera que sea la libertad religiosa que se juzgue necesaria, no será seguramente la obra de un juicio particular, sino la que demanden los hechos y las realidades, estimados por las autoridades legítimas y por los cauces de la justicia y del derecho.

En el orden económico, aun reconociendo que está profundamente perturbado, tampoco estaría justificado el pesimismo. Hace más de tres lustros que el gran Cardenal Guisasola publicó la memorable carta «Justicia y Caridad en la organización cristiana del trabajo». En el terreno de los hechos no se ha progresado lo que era debido por la apatía de muchos que estaban obligados a no tenerla. Pero en las inteligencias y en las convicciones, merced principalmente a la ciencia y a la tenaz perseverancia de algunos escritores y propagandistas católicos, ejerce ya un dominio indestructible la doctrina salvadora de la Iglesia.

Ahora, lo que hace falta es que se proyecte luz, mucha luz sobre las utopías y adulaciones y promesas irrealizables que hoy enloquecen al pueblo, que se organice y distribuya mejor la producción y la riqueza, según demanden la razón y la justicia, que por interés bien entendido, se venzan seculares egoísmos; que se dé a la Iglesia la necesaria libertad para infundir en todos la conciencia del deber, para que el factor moral ocupe el indiscutible lugar que le corresponde. Esta colaboración de la Iglesia y del Estado, del capital y el trabajo, de la conciencia y del derecho, de la moralidad y de la justicia, nos llevarían rápida y seguramente a la concordia y a la paz, al bienestar del pueblo, al progreso moral y económico de España. La empresa es ingente, pero tiene una gran preparación y no es superior a los grandes valores sociales que poseemos.

Por toda esta visión de conjunto, nosotros creemos que, orando y trabajando, puesta la confianza en Dios, nuestra amada Patria puede darle muchos días de gloria, y concurrir eficazmente a la defensa de la civilización europea, que es fundamental y sustancialmen-

te cristiana en su origen y en sus más sólidos valores.

Himno Nacional del Corazón de Jesús

CORO

Ven, Corazón sagrado
de nuestro Redentor,
comience ya el reinado
de tu divino amor.

ESTROFAS

En premio de tanta hazaña
por tu nombre y por tu ley,
sólo te pide hoy España
que vengas a ser su Rey.

Ven ¡oh Rey de las naciones!
Ven ¡divino Redentor!
Derrama en los corazones
los tesoros de tu amor.

Bendice este hermoso suelo,
do, a la sombra del Pilar,
quiso la Reina del Cielo
poner su primer altar.

Ven; tuya es España entera;
tuyo su invicto blasón.
Ven y vence, reina, impera,
¡oh Sagrado Corazón!

Limpia, como el sol que baña
nuestro suelo, es nuestra fe.
Aun Santiago cierra España;
aún está el Pilar en pie.

De las sectas a despecho
en España has de reinar;
y para Ti nuestro pecho
será un trono y un altar.

(Este himno, oportunísimo para las presentes circunstancias, debe cantarse en todos los cultos dedicados al Corazón de Jesús. Procuren los fieles aprenderle de memoria.)

FABULITA

Pues señor... un sembrador arrojó varios granos de trigo en un campo recién arado.

—¡Somos perdidos—dijeron los granos—nos han enterrado vivos!

Poco tiempo después regaron el campo, y los granos de trigo, muy apurados, exclamaban: ¡Esto es el acabóse; nos han enterrado vivos y además aun nos quieren ahogar!

Vino después el invierno con sus nieves y fríos, y... ¡qué triste es esto!—repetían—sin

vida y con tanto frío! ¿Qué va a ser de nosotros?

Algunas semanas después perdieron la cascarrilla y germinaron. ¡Ahora sí que nos han reventado! exclamaron angustiados. Pero vino la Primavera. y bajo la influencia del calor del sol crecieron los tallos y salieron las lozanas y hermosas espigas que dieron el ciento por uno.

APLICACION

Viene a ser esta fábula la extensión de esta pequeña parábola de Jesucristo: «Si el grano de trigo no muere, cayendo en la tierra, queda él solo, pero si muere, dará mucho fruto» Joan. XII, 24. Y se referiría, como explican todos los expositores, a Sí mismo, que había de morir para producir infinitos cristianos esparcidos por la haz de la tierra.

El quiere que sus discípulos sean también granos fecundos. Y en las primicias de su Iglesia sembró muchos de estos granos que produjeron el ciento por uno. «Semilla es la sangre de los cristianos, decía Tertuliano a los perseguidores; más nos hacemos cada vez que somos disminuidos por vosotros».

De vez en cuando renueva en su mies esta sementera. No temamos que se acabe su religión cuando tal veamos hacer. Tengamos la misma constancia y fortaleza de aquellos primeros discípulos, y como para la siembra se escoge lo mejor, considerémonos dichosos si a ella nos destina.

BIBLIOGRAFIA

Recibimos el Cuestionario para exámenes de Catequistas, compuesto por nuestro querido compañero y amigo el arcipreste párroco de Perlora y editado por la revista «La Catequesis», de La Bañeza (León).

Se está publicando también la contestación a este cuestionario.

Todo ello es de grandísima utilidad para cuantos se dedican a la incomparable labor de adoctrinar a los niños o mayores.

Pídase a dicha revista.

No habiendo podido cumplir lo ofrecido, de relatar algunos episodios de la Rusia soviética, recomendamos la adquisición del libro titulado «Así es Moscú».

Se agotó de seguida la primera edición, y muy luego se pondrá a la venta la segunda, en la librería del Palacio Episcopal y en otras.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúa el mes del Sagrado Corazón y la novena a San Antonio, a las siete de la tarde.

El viernes, día del Corazón de Jesús, concurrirán a comulgar los cofrades y los niños y niñas, en la misa de ocho. Al efecto, vendrán a confesar el jueves a las cinco de la tarde. Si siempre se ha de honrar al Divino Corazón en el día de su fiesta, más en este año, en que tan necesitados estamos de su protección. Esta han de atraerla, sobre todo, las almas inocentes de los niños en quienes El tiene sus complacencias. Ya que las procesiones no salen, suplámoslo con la asistencia más asidua y devota a las iglesias.

Centenario de San Antonio.—El próximo domingo tendrá lugar la función religiosa organizada para conmemorar el VII centenario de la muerte de San Antonio de Padua, que el Padre Santo recomienda que se solemnice lo posible en todo el mundo. Hemos de invocar también con el mayor fervor a este milagroso santo, concurriendo todos, y en especial los Terciarios, a la comunión general a las ocho y a los solemnísimos actos de la tarde.

Bautizados.—El día 31 del pasado, Juan José Díaz Arbesú, nacido el 9 del mismo mes, Regla; y María Regina Fernández Cuervo, nacida el 15, Foncalada, 22.

Dios los haga buenos cristianos.

Casados.—El día 3, don Eusebio López Herrero, con doña María Teresa Fernández Carballal, ambos de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecido.—El día 3, don Eduardo Ramos García, de 60 años. Postigo Bajo, 3.

R. I. P. y nuestro pésame a su familia.

DONATIVOS RECIBIDOS

El muy ilustre señor don Paciente Méndez Mori, cuyo amor a los niños y a la catequesis es de todos tan conocida, regaló para estos Catecismos un ciento de opúsculos escritos y editados por él. Son de cinco clases, y todos ellos se dirigen a fomentar la vida cristiana, cosa hoy tan necesaria. Están escritos con la unción evangélica y amenidad en él características.

Los fieles que deseen adquirirlos los tienen por módico precio en la librería del Palacio Episcopal, y harán con ellos una buena adquisición.

Una señorita que oculta su nombre regaló un conopeo, o cortina exterior del Sagrario, hecha y primorosamente pintada por ella.

El Sagrado Corazón de Jesús se lo pague a estos donantes.

PRIMERA COMUNION

La hizo con solemnidad, el día del Corpus, el niño Enrique del Saz y de la Paz, hijo de nuestros buenos feligreses y suscriptores don Enrique y doña Esperanza.

Jesús Sacramentado guarde para la vida eterna el alma de Enriquita y nuestra enhorabuena a sus padres y abuelos.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Calle de San José.—Semanales: doña Florentina García, 7, bajo; doña Pilar García, ídem; doña Modesta F. Mori, 12, primero, doña María F. Mori, ídem; don Manuel S. Noriega, 16, segundo; doña Conchita Conde, 16, tercero; doña Ramona González, ídem.

Mensual, doña María de la Escosura, 11, bajo.